

Orientaciones para integrar la dimensión cultural en los proyectos de desarrollo sostenible

GUÍA PARA ACTORES DEL DESARROLLO SOSTENIBLE



RED
ESPAÑOLA PARA EL
DESARROLLO
SOSTENIBLE



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE DERECHOS SOCIALES, CONSUMO
Y AGENDA 2030

DIRECCIÓN GENERAL
DE AGENDA 2030



Noviembre, 2024
© Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS / SDSN Spain)
www.reds-sdsn.es

Cómo citar esta publicación: REDS-SDSN Spain, 2024. Orientaciones para integrar la dimensión cultural en los proyectos de desarrollo sostenible. Guía para actores del desarrollo sostenible.

Este documento es una iniciativa de la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain), antena en España de la **Sustainable Development Solutions Network**. Los contenidos expresados en él no reflejan las opiniones de ninguna organización, agencia o programa de la ONU.

Ha sido elaborado como parte de un convenio entre REDS / SDSN Spain y la Dirección General de Agenda 2030 del Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030 de España, para el desarrollo de actividades de impulso a la dimensión cultural de la Agenda 2030.

Dirección y Coordinación

Alfons Martinell Sempere
Ma. Cristina Heredia Hurtado

Elaboración de textos / Autores

Alfons Martinell Sempere
Marta García Haro
Ma. Cristina Heredia Hurtado
Pedro Canut Ledo

Apoyo editorial

Cassiane Leonor Santos de Souza
Carla del Campo

Diseño

Estudio Fernando Cervera

Sobre SDSN

La Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible de la ONU (SDSN, por sus siglas en inglés), establecida en 2012 por el exsecretario general de la ONU Ban Ki-Moon y el economista Jeffrey Sachs, moviliza universidades, centros de investigación y laboratorios de todo el mundo para avanzar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el Acuerdo de París. Operando en la intersección entre la ciencia, la política y el desarrollo, la SDSN impulsa enfoques integrados a través de la educación, la investigación y el análisis de políticas, promoviendo soluciones basadas en la evidencia y la rendición de cuentas. En colaboración con diversos actores, apoya la implementación de los ODS, el monitoreo independiente y la adaptación de políticas, al tiempo que fomenta el aprendizaje entre pares y las mejores prácticas para abordar los desafíos del desarrollo a nivel global, regional y local. Más información en www.undsdn.org

Sobre REDS-SDSN Spain

La Red Española de Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain) es la antena de SDSN en España desde el 2015. Su misión es apoyar la difusión e implementación de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en nuestro país, favoreciendo así su incorporación en las políticas públicas, en el ámbito empresarial y el comportamiento de la sociedad en general. Uno de los ejes de trabajo de REDS es promover la dimensión cultural de la Agenda 2030 y movilizar al sector cultural, ofreciendo herramientas y espacios donde conectar el binomio cultura y desarrollo sostenible. Más información en www.reds-sdsn.es y culturasostenible.org





Orientaciones para integrar la dimensión cultural en los proyectos de desarrollo sostenible

GUÍA PARA ACTORES DEL DESARROLLO SOSTENIBLE



RED
ESPAÑOLA PARA EL
DESARROLLO
SOSTENIBLE



ÍNDICE





PRESENTACIÓN

06

PERSPECTIVAS DE LA CULTURA Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE

08

MOVILIZANDO AL SECTOR CULTURAL PARA IMPULSAR LA CONSECUCIÓN DE LOS ODS. UNA PERSPECTIVA SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL TRABAJO EN CULTURA Y DESARROLLO SOSTENIBLE EN EL MARCO DE REDS

18

24

EL BINOMIO CULTURA Y DESARROLLO SOSTENIBLE. RECuento Y CONSOLIDACIÓN EN REDS (2021-2024)

28

30

ORIENTACIONES PRÁCTICAS PARA LA INCORPORACIÓN DE UNA DIMENSIÓN CULTURAL EN LAS ACTIVIDADES, PROYECTOS E INICIATIVAS DE DESARROLLO SOSTENIBLE LOCAL





EL SECTOR DE LA CULTURA no es ajeno a la realidad del mundo en el que vivimos. A través de los libros, el teatro, la música, la danza o la pintura, los creadores han mostrado el reflejo de la sociedad actual, evidenciando el aumento de las desigualdades, los fenómenos migratorios, la emergencia climática o las crisis humanitarias. La cultura muestra también expresiones de solidaridad y valores de igualdad y justicia, cohesión social, bienestar y participación; sobre los que se asienta nuestra democracia y sus derechos.

Desde su fundación, REDS-SDSN Spain ha impulsado la integración del enfoque cultural en el desarrollo sostenible. En los primeros años, acompañando a los agentes culturales a identificar sus propias necesidades de sostenibilidad para ponerlas en el centro de su acción. Pero también impulsando su capacidad de incidencia, como altavoces de las oportunidades de transformación que ofrece la Agenda 2030 y la cultura como un elemento transversal a todos sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Una tarea en la que se ha ido involucrando a otros sectores como la universidad y la empresa privada, la sociedad civil y los gobiernos.

La colaboración entre los sectores culturales, las personas expertas y la universidad, ha recuperado e impulsado la investigación para promover conocimiento específico, a través de guías, metodologías y herramientas que facilitan el progreso de los ODS.

En los últimos años, la incorporación de la sociedad civil y la empresa privada ha permitido generar espacios de diálogo para construir una visión colectiva en torno a las oportunidades de transformación de la cultura sostenible. El liderazgo de los gobiernos locales ha catalizado alianzas sólidas para impulsar iniciativas innovadoras, capaces de regenerar el tejido social, económico y cultural en los territorios; todo esto desde entornos urbanos pero también -y especialmente- en los entornos rurales, abordando desafíos como el de la despoblación. Estos procesos para REDS no hubieran sido posibles sin la colaboración de la entonces Secretaría de Estado para la Agenda 2030, actual Dirección General de Agenda 2030 del Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030 de España.

#CULTURA SOSTENIBLE seguirá siendo un espacio de referencia en esta necesaria conexión que plantea y promueve. Especialmente necesario en estos tiempos de desinformación y polarización, con la generación de nuevas narrativas e iniciativas transformadoras donde la cultura seguirá siendo clave. Generando una conciencia individual y colectiva, en torno a los desafíos globales como los ambientales, y de sus graves consecuencias en nuestras vidas, en nuestros pueblos y ciudades. La cultura, como parte de las soluciones para un desarrollo sostenible e inclusivo, para el presente y el futuro de las nuevas generaciones.

Marta Ares Godoy
Directora de REDS-SDSN Spain

Perspectivas de la cultura y el desarrollo sostenible

Alfons Martinell Sempere

Experto y Director científico de la Comunidad de Conocimiento sobre Cultura y Desarrollo Sostenible de REDS-SDSN Spain

LA AGENDA 2030 presentó una hoja de ruta común para nuestras sociedades, planteando la integración de los derechos fundamentales y el reto de encontrar respuestas a los grandes problemas que tenemos como humanidad.

El compromiso con estos fines ha movilizizado amplios sectores sociales en la búsqueda de soluciones desde diferentes contextos y realidades. Desde REDS-SDSN Spain, dentro de nuestras diferentes líneas, hemos enfrentado el desafío de plantear el valor de la cultura en el conjunto de los objetivos propuestos.

Después de diferentes trabajos de reflexión y conceptualización en este texto pretendemos presentar una rápida reflexión sobre las perspectivas de la dimensión cultural en el desarrollo sostenible a modo de estado de la cuestión para continuar en este trabajo colectivo de reflejar el aporte de la cultura a la Agenda 2030 y sus ODS. En el marco de la acción consideramos necesario unas breves referencias a puntos importantes de este proceso de inclusión de la cultura en la Agenda 2030 y sus 17 ODS.

Avanzamos desde una larga trayectoria con amplios antecedentes.

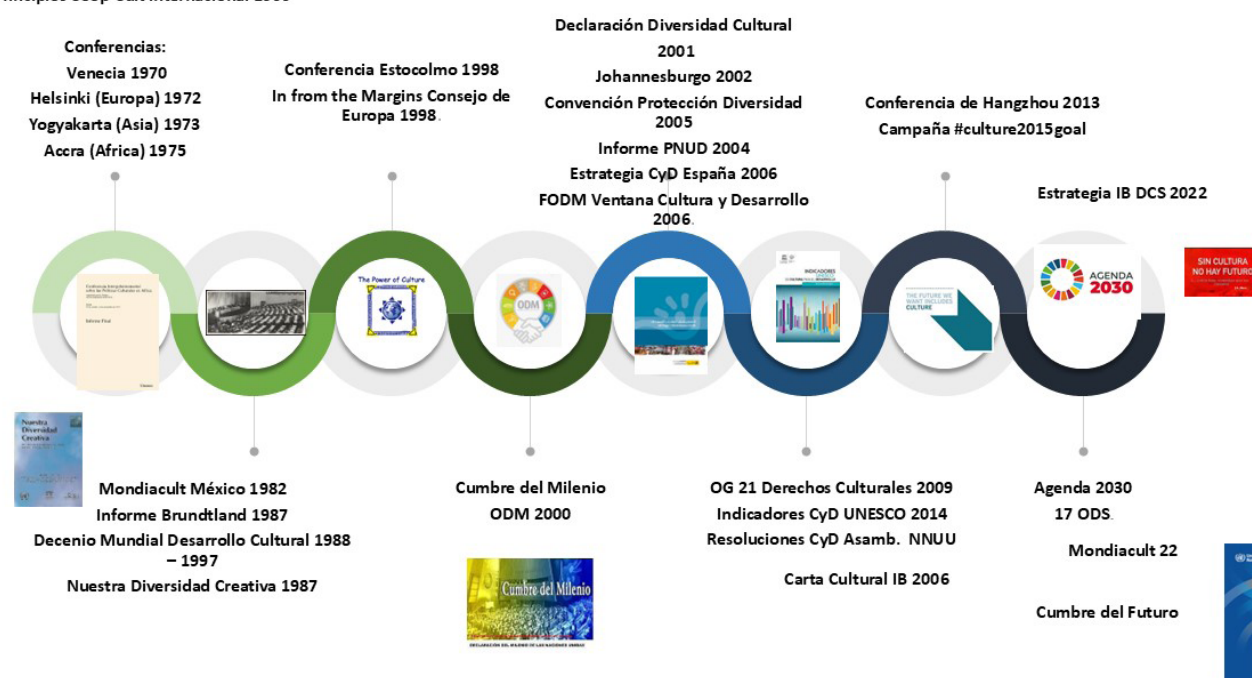
Las relaciones entre cultura y desarrollo o la dimensión cultural del desarrollo sostenible abarcan un largo recorrido paralelo a las propuestas del acreditado Informe Brundtland que hemos detallado en diferentes trabajos como Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas desde la perspectiva cultural¹.

La ausencia de un tratamiento de la cultura en el documento “Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” aprobado por las Naciones Unidas en 2015 no se corresponde con la evolución de la reflexión conceptual y práctica del sector y no incorporó el conjunto de trabajos y recomendaciones que entre los años 2000 y 2015 propuso UNESCO, como una agencia especializada del sistema de Naciones Unidas, a los países miembros. Entre estos desajustes podemos destacar la Conferencia de 2013 con la propuesta de un objetivo cultura de la Declaración de Hangzhou.

1. REDS, 2021. Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas desde la perspectiva cultural: https://reds-sdsn.es/wp/wp-content/uploads/2022/03/OBJETIVOS-DE-DESARROLLO-SOSTENIBLE-Y-SUS-METAS_web.pdf, p. 10-17.



Principios Coop Cult Internacional 1966



El desarrollo sostenible en las políticas culturales no es un planteamiento nuevo sino el resultado de un amplio proceso. Se recomienda situarse en los amplios antecedentes ya que la relación entre cultura y desarrollo viene de lejos a pesar de que puede parecer como un tema nuevo. El citado informe Brundtland (1987) planteó el problema y el reto de la sostenibilidad para el futuro en común de la sociedad global. Rápidamente UNESCO 1988 convocó el Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural que finalizó con la edición de Nuestra Diversidad Creativa (1996) que plantea la dimensión cultural del desarrollo. O el Plan de acción de la Conferencia de Estocolmo 1998. A pesar de ello la Cumbre del Milenio (2000), con sus famosos ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio, no previó la cultura, pero produjo un amplio movimiento para situarse en el desarrollo sostenible perseveró entre los agentes en instituciones culturales desde diferentes niveles y ámbitos. Un conjunto de aportaciones a partir de las experiencias prácticas locales, formulación de políticas públicas e iniciativas privadas y de la sociedad civil, han generado un consolidado conocimiento disponible sobre la dimensión cultural en el desarrollo sostenible a integrar en los planteamientos de la gestión de la cultura².

Respuestas del sistema cultural a la ausencia de un objetivo cultura.

A partir de la aprobación de la Agenda 2030 y sus 17 ODS se apreció una decepción del sector cultural, desde agentes, ciudades, gobiernos a organizaciones internacionales, por la ausencia de un objetivo concreto que incluyera los aportes de la dimensión cultural al desarrollo sostenible. Una vez más, el valor de la cultura en las sociedades actuales no se reconoció como una parte integrante de la agenda común.

Ante estos hechos, la reacción se expresó de muchas formas desde los organismos multilaterales como UNESCO, CGLU, OEI, SEGIB, BID, etc. como de otras estructuras internacionales como ICOMOS, IFLA, FIDC, IMC, etc., además de organizaciones culturales especializadas a todos los niveles.

2. MARTINELL (coord.) et al. Cultura y Desarrollo Sostenible. Aportaciones al debate sobre la dimensión cultural de la Agenda 2030, REDS, Madrid, 2020: https://reds-sdsn.es/wp-content/uploads/2020/04/REDS_Cultura-y-desarrollo-sostenible-2020.pdf , p. 8-15.



Las respuestas a esta situación han sido muchas y diversas, pudiendo concretarlas con algunos ejemplos:

- **Identificación de los ODS y sus metas relacionados** con los diferentes ámbitos de la cultura
- **Elaboración de estrategias** especializadas a escala local, regional, nacional o internacional
- **Redacción de guías y herramientas** para una mayor consideración del desarrollo sostenible a nivel práctico
- **Organización de eventos, seminarios y encuentros** para un debate sobre la dimensión cultural del desarrollo sostenible en diferentes campos
- **Propuesta de actividades de formación y aumento de capacidades** para un sistema cultural adecuado a los retos de los ODS y del cambio climático.
- **Reflexión en el campo de las políticas culturales locales y nacionales** para buscar un enfoque en sostenibilidad.
- **Estrategias de cambio en las formas de gestión de la cultura** en el marco de los ODS
- **Replantear y actualizar los proyectos y misiones de los proyectos culturales** en clave de adaptación a los principios y valores de la Agenda 2030
- Etc.

Podemos afirmar que la reacción del sistema cultural se ha manifestado en toda su extensión y diversidad interna. Estamos asistiendo a una posibilidad de cambio significativo en la forma de entender la cultura en nuestras sociedades contemporáneas y futuras.

Perspectiva sistémica.

El desarrollo sostenible se configura sobre la base de una lectura sistémica de la realidad, aceptando la interacción e interdependencia de diferentes subsistemas en nuestras sociedades. Por lo cual reclama una visión / lectura de lo que denominamos cultura como un sistema (ecosistema) social en contacto con los otros.

Tanto en el ámbito jurídico o de las políticas culturales la intersectorialidad no implica una disolución sino la importancia de sus mutuas influencias y efectos. En el ámbito del desarrollo sostenible se considera que la cultura es un aporte directo al desarrollo, a la vez que incide como facilitador de contribuciones al desarrollo de otros sectores. El principio de transversalidad de la cultura (recogido cada vez en más instrumentos internacionales superiores: Unión Europea, Carta Cultural Iberoamericana...) extiende las políticas culturales a otros ámbitos de las políticas no culturales (como industria, economía, comercio, salud y sanidad, agricultura, medio ambiente, ordenación del territorio, etc.) que puedan presentar una dimensión cultural relevante.





Los diferentes ámbitos del subsistema cultural interactúan e inciden en los otros sectores sociales de nuestras sociedades en lo que se ha denominado como relación transversal, es decir, se acepta la influencia mutua y los efectos de esta interacción.

La consideración sistémica de la cultura (o ecosistema cultural) nos permite una mejor aproximación al desarrollo sostenible y apreciar sus posibles aportaciones a unas finalidades comunes. Y un estímulo a considerar que en la cultura existe un amplio abanico de interacciones que pueden alterar y modificar la misma consideración de su campo de acción que pueden requerir procesos de adaptación significativos. En contra a cierta percepción actual como un sector muy protegido, limitado y lento a reaccionar a los insumos internos y externos. La lectura sistémica de la cultura nos puede permitir analizar su complejidad interna y encontrar interrelaciones sociales importantes y necesarias para interactuar con los otros sistemas sociales de las sociedades actuales imprescindibles para contribuir al desarrollo sostenible.

Sostenibilidad cultural o sostenibilidad de la cultura.

El concepto de sostenibilidad, en el marco de las grandes agendas internacionales, se fundamenta en las aportaciones e investigaciones de diferentes ámbitos de la ciencia y de las teorías sociales. Lo cual no ha ocurrido en el sector cultural donde hay muchas desigualdades en las investigaciones de su relación con el desarrollo humano. Los diferentes ámbitos del subsistema cultural interactúan e inciden en los otros sectores sociales de nuestras sociedades en lo que se ha denominado como relación transversal, es decir, se acepta la influencia mutua y los efectos de esta interacción.

En este contexto echamos de menos una reflexión propia, desde los referentes culturales, del concepto de sostenibilidad y por extensión de lo que se puede denominar como sostenibilidad cultural. En este sentido, las legislaciones culturales incluyen poco el concepto de sostenibilidad, y por otro lado las normativas de otros sectores no consideran la dimensión cultural. El concepto de sostenibilidad de los diferentes ámbitos de la cultura con otros sectores de nuestras sociedades contemporáneas se introduce cuando desde los planteamientos del desarrollo sostenible se reclama la cultura como cuarto pilar como propuso Jon Hawkes (2001).

Un equilibrio entre el mantenimiento y conservación de prácticas, bienes y servicios culturales con el necesario componente de apertura a la libertad cultural de alterar y proponer nuevas formas expresivas y estéticas.

La sostenibilidad cultural se manifiesta en los procesos de adaptabilidad del sistema cultural a los cambios en la vida cultural y su entorno. A la capacidad de respuesta e interacción del sistema cultural a los cambios, nuevos problemas, crisis, etc. en el presente como en un futuro próximo como a largo plazo. Una reflexión imprescindible para no limitar el concepto de sostenibilidad únicamente a los aspectos medioambientalistas.

DIMENSIONES DE LA CULTURA EN EL DESARROLLO SOSTENIBLE

INVERSION EN EL SISTEMA CULTURAL

- Mejorar las condiciones culturales
- Aumento de la posibilidad de expresividad
- Recuperar memoria colectiva
- Participación en organizaciones culturales
- Equilibrio territorial oferta cultural
- Acceso a bienes y servicios culturales
- Protección Diversidad Cultural
- Conservación patrimonio cultural y natural
- Aumento de la participación en la vida cultural
- Comunicación exterior realidad cultural
- Contribución al bienestar y a la felicidad

APORTES CULTURA AL DESARROLLO

- Impactos directos e indirectos en el desarrollo
- Contribución al PIB y a la Renta Básica
- Creación de empleo
- Impactos intangibles más visibles
- Los posibles activos de la cultura en el desarrollo
- Incidencia en otros sistemas sociales como hábitat, salud, etc..
- La transversalidad de la cultura en la Agenda 2030
- Contribución a la cohesión social y a la participación política
- Incidencia en el bienestar de la comunidad

LA DIMENSION CULTURAL DEL DESARROLLO

- Un desarrollo en armonía con los Valores Culturales y las Formas de vida
- Integrar el Conocimiento disponible
- Cosmovisiones y creencias espirituales
- Respeto a las identidades culturales
- Aportes del sistema cultural a la calidad de vida
- Conocimientos ancestrales
- Contribuciones de la expresividad y la creatividad a la innovación y el cambio social

PROVISION DE CAPACIDADES PARA EL DESARROLLO

- Educación cultural
- Contribución al conocimiento disponible
- Fomento potencialidades humanas al desarrollo
- Poner en valor los activos sociales. Aportes de las capacidades culturales a las dinámicas del desarrollo
- Cultura y procesos de innovación social
- Retención de activos y talento personal
- Metodologías para la generación de capacidades culturales
- Capacidad crítica

La cultura en los informes voluntarios de progreso sobre el cumplimiento de los ODS.

La acción de diferentes actores y agentes que inciden en los sistemas culturales contemporáneos han demostrado que la dimensión cultural del desarrollo sostenible es imprescindible, que sin la cultura no se pueden construir los futuros que plantea la Agenda 2030. El incremento de reconocimiento del potencial que las distintas dimensiones de la cultura pueden aportar directa, indirecta y transversalmente al desarrollo sostenible no es suficiente para provocar un cambio de mentalidad en las mesas de negociación internacional.

A pesar de los avances queda un largo camino por recorrer para reflejar de una manera más contundente la cultura en los informes de progreso en la implementación de los ODS, a nivel local, nacional e internacional. Por esta razón es esencial presentar evidencias y resultados de la dimensión cultural al desarrollo sostenible que nutran y contribuyan a este tipo de instrumentos y espacios internacionales.

Se han de reforzar formas de evidenciar los resultados e impactos de la cultura en el desarrollo sostenible para reclamar esta atención y evidenciar una realidad que no puede quedarse al margen de este proceso hasta el 2030. Proponer una mayor proactividad en aportar datos, resultados e impactos para relacionarlos con los diferentes ODS y sus metas. Y encontrar las formas para acceder a los espacios de análisis y procesamiento técnico donde se recopila la información constitutiva de los Informes de Progreso.³

Una parte de esta dificultad reside en que la mayoría de resultados del sistema cultural no son cuantificables, es decir, son resultados intangibles y subjetivos que las estadísticas y los indicadores al uso no reflejan. Por otro lado, la propia gestión cultural no ha generado formas de evaluación para este tipo de impactos de la cultura.

Todo ello nos presenta una falta de reconocimiento de los aportes de la cultura al desarrollo por parte de otros sectores sociales que ha conducido a situaciones de no incorporación de la cultura en los planes de desarrollo local, nacional hasta la evidencia de la falta de un objetivo en la Agenda 2030.

El pasado, el presente y el futuro; sostenibilidad y ética intergeneracional.

El valor del patrimonio, la tradición y la historia tienen una gran importancia en la construcción de las identidades y comunidades culturales, acostumbran a priorizar el pasado en sus planteamientos, sin desvalorizar su importancia, y pueden incidir en exceso en las políticas culturales y en la gestión cultural. Estas posiciones provienen del papel del patrimonio como una de las funciones primitivas de las políticas culturales en los estados modernos que van ampliando su campo de acción hasta la actualidad. El predominio de la conservación y recuperación del pasado a veces entra en oposición con la aceptación de la contemporaneidad en todas sus dimensiones, con una visión conservadora de las expresiones culturales que implica la desconsideración a las nuevas formas y lenguajes artísticos. La gestión cultural interpreta este estado de opinión y muchas veces no acepta el riesgo por la innovación y el cambio para acomodarse a una tendencia que mira el pasado como lo auténtico y la innovación o vanguardia como una amenaza.

³. Ver Informe de España 2024 <https://www.mdsocialesa2030.gob.es/agenda2030/documentos/ExamenNacionalVoluntario2024WEB.pdf>

Aceptar el principio de la sostenibilidad definido como responder a las necesidades culturales actuales sin perjuicio de afectar a satisfacción de las necesidades culturales de las nuevas generaciones. Un nuevo factor a tener en cuenta en la definición de proyectos y en la toma de decisiones. Un segundo elemento nos obliga a introducir la ética intergeneracional en los planteamientos de las políticas culturales. Un conjunto de compromisos y valores para evitar las injusticias intergeneracionales, es decir, las obligaciones para las generaciones futuras. Esto nos reclama unas posiciones diferentes sobre la infancia y la juventud en las generaciones del presente, no como una oferta complementaria sino considerando a estos colectivos como una apuesta de futuro. Finalmente, la preocupación, el respeto y la conservación por el pasado, como un conjunto de valores e identidades, nos han de servir para apostar por la innovación. La gestión de riesgos y la construcción de nuevas formas que se adapten a las necesidades de la contemporaneidad, principalmente a los cambios sociales, económicos y tecnológicos que afectan a la cultura. La gestión sostenible en el sistema cultural mantiene una tensión entre el pasado, el presente y el futuro.

Una forma de gestionar en el sistema cultural

Situar la dimensión cultural en el desarrollo sostenible reclama una nueva mentalidad en la gestión e intervención de los diferentes actores en un sistema cultural en interacción con otros. Las formas tradicionales de la gestión de la cultura no responden a los nuevos objetivos y reclaman una transformación profunda de la institucionalidad cultural (pública, privada y de la sociedad civil) en una cierta refundación o adaptación a los principios de la Agenda 2030. En este sentido, la planificación de las políticas públicas y los proyectos culturales de todo tipo han de considerar su viabilidad y eficiencia en clave de sostenibilidad, incorporando sistemas de toma de decisiones para integrarse en las aportaciones a los diferentes ODS.

Todo ello requerirá de un proceso de adaptación de las formas y técnicas de gestión de la cultura a los nuevos escenarios que contemplen una evaluación de los resultados e impactos al desarrollo sostenible.

Transversalidad

El análisis de la dimensión cultural al desarrollo en transversalidad es una necesidad ineludible a la complejidad de la sociedad contemporánea para asumir los retos del futuro. La perspectiva transversal con otros sistemas sociales es imprescindible para el desarrollo sostenible que plantea la agenda 2030, donde las relaciones y complementariedad entre los ODS y sus metas son fundamentales a fin de alcanzar la necesaria sinergia para avanzar en una eficacia de los recursos disponibles.

Una perspectiva transversal de la cultura no puede percibirse como una disolución sin concreción, sino una forma de mantener la cultura como motor del desarrollo con aportes directos. Como puede considerarse con el ODS 5 sobre igualdad de género que al disponer de un objetivo concreto no se predispone a que sus contenidos puedan estar relacionados con otros ODS.





Innovación y tecnología

Los sistemas culturales son muy sensibles a las transformaciones como resultado de las innovaciones científicas y tecnológicas. En las últimas décadas hemos asistido a una verdadera revolución de la sociedad de la información con grandes impactos en la vida cultural de las personas, y la forma de divulgación y edición de los contenidos culturales que siguen evolucionando a un ritmo muy acelerado. A veces la gestión cultural no tiene capacidad para asimilar e integrar estos cambios al ritmo que la sociedad los presenta.

La digitalización de la cultura en todas sus dimensiones está revolucionando los formatos de creación, producción, difusión y consumo de los contenidos culturales que reclaman una mayor atención de la gestión de la cultura para aprovechar estos cambios.

Por otro lado, la computación de la cultura, la inteligencia artificial y los procesos de tratamientos de datos nos presenta escenarios nuevos para creadores y gestores que han de asumir nuevas disponibilidades. Todo esto reclama que la gestión cultural sostenible desarrolle capacidades para la adaptación a estos nuevos escenarios, sin olvidar que los sistemas culturales mantienen una relación especial entre la innovación y la tradición. Ciertas formas culturales no se modifican a pesar de la innovación y la tecnología y otras se ven alteradas, esta complementariedad es importante.

En estos años que restan de la última etapa de la Agenda 2030, todos los esfuerzos y contribuciones son imprescindibles para avanzar lo máximo posible. Por esta razón hemos de incrementar la potencialidad de la dimensión cultural para el desarrollo sostenible en los resultados directos e indirectos en las diferentes metas de los ODS. Consideramos imprescindible un compromiso directo de todos los actores del sistema cultural en evidenciar sus aportes y poner en valor los procesos de inclusión de la cultura en la Agenda 2030.

Movilizando al sector cultural para impulsar la consecución de los ODS

Una perspectiva sobre la evolución del trabajo en cultura y desarrollo sostenible en el marco de REDS

Marta García Haro

*Senior Manager, United Nations Sustainable Development Solutions Network (SDSN).
Fue directora de REDS entre 2015 y 2021*

La Cultura, un aliado fundamental para lograr los ODS

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) marcan un rumbo claro sobre cómo abordar los desafíos globales a los que se enfrentan nuestras sociedades. Entre estos retos se encuentra la necesidad de trabajar de manera más colaborativa y menos fragmentada, a través de alianzas inclusivas y multisectoriales, como describe el ODS 17. Aunque el papel específico del sector cultural, y de la cultura en general, no se menciona explícitamente en la agenda de los ODS, su rol como espacio para desarrollar narrativas transformadoras y para transmitir un sistema de valores sostenibles, es incuestionable. Desde ese convencimiento de que el mundo de la cultura podía influir en las formas de pensar y construir sociedades más comprometidas con el desarrollo sostenible, así como ofrecer un espacio donde debatir y dialogar sobre estos temas, nos pusimos en marcha para ver cómo involucrar al sector en esta ilusionante agenda poco después de su aprobación.

La incorporación del enfoque de cultura y desarrollo sostenible en la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain) surgió en 2017 en línea con el compromiso de la organización para integrar la cultura como un elemento crucial en la consecución de la Agenda 2030. Establecido inicialmente como un eje de trabajo tangencial en la estrategia de REDS, éste fue desarrollándose gracias a una creciente conciencia de que la cultura no es solo un sector aislado, sino una dimensión transversal que impacta en aspectos sociales, ambientales y económicos. Nuestro propósito fue doble: integrar la perspectiva y contribución del ámbito cultural en la Agenda 2030 y, a la vez, fomentar prácticas más sostenibles en el sector. Como antena en España de la Sustainable Development Solutions Network (SDSN), REDS tenía la misión de promover la difusión e implementación de la Agenda 2030 y entendimos en



seguida que la cultura era un elemento indispensable para alcanzarla. Por eso, quisimos trabajar con el sector cultural y convertirlo en el mejor embajador de los ODS.

Desde REDS, organización que dirigí entre 2015 y 2021, nos propusimos por un lado, impulsar la integración del desarrollo sostenible en el sector cultural, y por otro, movilizar a las instituciones y agentes culturales de nuestro país para que nos apoyaran en la difusión de los valores que promueve la agenda, creando nuevos relatos de transformación cultural. La iniciativa de trabajar con el sector cultural y creativo también surgió de una constatación: en general, existía un desconocimiento sobre la Agenda 2030 dentro del ámbito cultural, como se ha dicho, quizás por no tener un ODS específico para la cultura. También vimos que faltaban herramientas para saber integrar los ODS en las instituciones y prácticas culturales debido a una carencia de recursos específicos y de un acompañamiento necesario para el sector. Con el apoyo de varias administraciones públicas (Ministerio de Exteriores y Cooperación, Ministerio de Cultura y Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030) dedicamos nuestros esfuerzos a este propósito. En este sentido, el papel de REDS ha sido el de actuar como catalizador, brindando impulso y sirviendo de nexo para unir a actores diversos en un objetivo común. En definitiva, propiciando esas alianzas inclusivas y multinivel que nos demanda la Agenda de la ONU.

En este camino, es imprescindible destacar la generosa e inestimable labor de Alfons Martinell, unos de los mayores expertos en materia de políticas culturales en España (premiado en 2024 con el Premio Internacional CGLU - Ciudad de México - Cultura 21 en la categoría Personalidad Destacada), quien se incorporó a esta misión, inicialmente, para coordinar la Comunidad REDS de Cultura y Desarrollo Sostenible, convirtiéndose después en parte indispensable del equipo. La aportación intelectual del profesor Martinell ha sido fundamental para la elaboración de destacadas publicaciones y para la conceptualización, desarrollo y visibilización de numerosas iniciativas.

Localizando los ODS a la cultura

La Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible nos conmina a localizar⁴ los ODS en diferentes territorios y sectores. Esto no se planteaba como una tarea sencilla, pero en el caso del sector cultural, la dificultad se acentuaba al no contar con ese objetivo propio que lo representara. Esto, ya sabemos, dejó al sector en una posición marginal, llegando algo más tarde al proceso de transición hacia la sostenibilidad y necesitando apoyo y orientación para entender su papel en la consecución de estos objetivos globales. En SDSN existían antecedentes en la creación de guías sectoriales para la implementación de los ODS en ámbitos diversos, como el turismo, la educación y la gestión de ciudades. Con esta experiencia previa, decidimos abordar el reto de incorporar el sector cultural, respondiendo a una necesidad palpable: la falta de claridad sobre cómo este sector puede contribuir a los ODS.

Conscientes de que la cultura acompaña a los debates que se producen en la sociedad y de que la cultura contribuye al cambio social, nos preguntamos: ¿Cómo nos interpelan los ODS y qué pueden hacer los y las profesionales de la cultura y las artes? ¿Qué papel puede jugar la creatividad en el logro de la Agenda 2030? ¿Cómo dar voz al sector cultural en los procesos vinculados a la Agenda como son la Estrategia de Desarrollo Sostenible o la rendición de cuentas a Naciones Unidas? Este enfoque, que inicialmente estaba dirigido casi exclusivamente al sector cultural y creativo, ha evolucionado. Actualmente, REDS desarrolla una nueva línea de trabajo para demostrar cómo la incorporación de elementos culturales puede enriquecer y amplificar el alcance de los proyectos de desarrollo sostenible.

4. En la jerga ODS, localizar se refiere a la adaptación, implementación y seguimiento de estos objetivos globales a nivel local, en ciudades, comunidades y territorios específicos.



Cinco ámbitos de acción para una Cultura Sostenible

Nuestra intervención en el sector cultural se articuló en cinco líneas de acción: **1) Movilizar y sensibilizar**, acercando los ODS a distintas audiencias del sector cultural para crear conciencia; **2) Crear espacios de conexión**, fomentando el aprendizaje colaborativo mediante el intercambio de experiencias y conocimientos entre pares; **3) Favorecer la adopción de medidas**, ofreciendo herramientas, recursos y eventos que apoyaran la implementación de prácticas sostenibles; **4) Impulsar cambios en políticas públicas**, aportando metodologías e impulsando la participación en procesos de política cultural; y **5) Desarrollar capacidades en el sector**, fortaleciendo las competencias y conocimientos en sostenibilidad de los actores culturales. Desde 2017, estos cinco ejes guiaron nuestra labor en la creación de una comunidad comprometida con el desarrollo sostenible. A través de eventos, formación, recursos y actividades de participación, logramos un impacto tangible y vimos un creciente interés por parte de las instituciones culturales en hacer de los ODS su hoja de ruta. Se describen a continuación algunas iniciativas y actividades realizadas en estos cinco ámbitos que, a mi entender, supusieron contribuciones relevantes en este campo híbrido que es la intersección entre cultura, artes y sostenibilidad.

Así, REDS fue pionera en la organización de **jornadas monográficas**, celebrándose las primeras en abril de 2017, con el título “Sostenibilidad e instituciones culturales”⁵. Bajo la dirección del equipo de entonces (Alfons Martinell, Lucía Vázquez y yo misma) y con el objetivo de promover el intercambio de experiencias y prácticas culturales alineadas con los ODS, logramos organizar un total de cinco ediciones de las “Jornadas sobre cultura y desarrollo sostenible”⁶, celebradas entre 2017 y 2022 en La Casa Encendida, la Universidad de Valencia, el Instituto Cervantes, el Ministerio de Agenda 2030 y el MACBA. Estas jornadas permitieron visibilizar casos de éxito e inspirar a más profesionales del ámbito cultural a integrar el enfoque sostenible en sus operaciones y narrativas.

⁵. <https://reds-sdsn.es/jornadas-sostenibilidad-e-instituciones-culturales>

⁶. <https://culturasostenible.org/?s=jornadas+reds+cultura>



Asimismo, quisimos acompañar estos encuentros con una **serie de publicaciones** sobre el tema. En 2020 y 2021 vieron la luz, respectivamente, "[Cultura y Desarrollo Sostenible Aportaciones al debate sobre la dimensión cultural de la Agenda 2030](https://reds-sdsn.es/nueva-publicacion-cultura-desarrollo-sostenible/)"⁷ y "[Hacia una cultura sostenible. Guía práctica para integrar la Agenda 2030 en el sector cultural](https://reds-sdsn.es/publicacion-hacia-una-cultura-sostenible-guia-practica-para-integrar-la-agenda-2030-en-el-sector-cultural)"⁸. La primera publicación recogía ensayos de diferentes expertas que abordaban la temática desde distintas disciplinas con el fin de crear un corpus teórico. La segunda publicación fue una guía que proporciona orientaciones concretas para el sector cultural, con directrices y ejemplos prácticos para instituciones culturales, desde las artes visuales hasta el sector editorial, para promover una práctica más sostenibles. Esta guía, aún única en su especie, se considera una referencia clave para que el sector cultural pueda alinearse con los ODS.



Otro hito importante en este recorrido fue la creación, en 2021, de **la página web** CulturaSostenible.org y la newsletter #CulturaSostenible⁹ como una plataforma para apoyar y visibilizar todo el trabajo que se venía haciendo. Pensadas específicamente para una audiencia cultural, la web sirve de repositorio para todas las publicaciones mencionadas y para diferentes recursos de utilidad, y el boletín, anuncia periódicamente actualizaciones sobre eventos, casos de éxito y novedades en el ámbito cultural sostenible.

No podemos olvidar aquí el trabajo realizado por la **Comunidad REDS de conocimiento y práctica sobre cultura y desarrollo sostenible**, liderada por Alfons Martinell. Se trata de un espacio colaborativo donde un grupo de personas expertas y profesionales han podido intercambiar experiencias, recursos y aprendizajes desde 2019. De esta comunidad conformada por perfiles muy distintos provenientes de toda España, que ha dedicado su tiempo de manera altruista, han surgido muchas ideas y proyectos.

⁷. <https://reds-sdsn.es/nueva-publicacion-cultura-desarrollo-sostenible/>

⁸. <https://reds-sdsn.es/publicacion-hacia-una-cultura-sostenible-guia-practica-para-integrar-la-agenda-2030-en-el-sector-cultural>

⁹. Suscripción gratuita a la newsletter #CulturaSostenible en <https://culturasostenible.org/unete-a-la-comunidad-culturasostenible/>

Por último, en el campo de las **políticas públicas**, REDS ha realizado una importante labor dando voz al sector cultural, impulsando su participación en procesos de política cultural y reivindicando la contribución de la cultura para el logro de los ODS. Así, en 2020 REDS canalizó los aportes del sector a la primera Estrategia de Desarrollo Sostenible¹⁰ en un proceso participativo convocado por la Secretaría de Estado para la Agenda 2030 a todos los sectores y administraciones públicas. A este proceso, en 2021 le siguió la publicación [“Objetivos de desarrollo sostenible y sus metas desde la perspectiva cultural”](https://reds-sdsn.es/publicacion-hacia-una-cultura-sostenible-guia-practica-para-integrar-la-agenda-2030-en-el-sector-cultural)¹¹, que ofrecía una propuesta de indicadores para medir la contribución de la cultura a los ODS. Estos primeros pasos pusieron las bases para una colaboración más profunda en los años siguientes.

De este modo, a través de iniciativas como las mencionadas y el trabajo continuo de concienciación y formación, REDS ha fortalecido el reconocimiento de la cultura como un componente esencial para el desarrollo sostenible, permitiendo que los agentes culturales jueguen un papel activo en la transformación hacia sociedades más justas y sostenibles.



¹⁰. <https://reds-sdsn.es/nueva-publicacion-cultura-desarrollo-sostenible/>

¹¹. <https://reds-sdsn.es/publicacion-hacia-una-cultura-sostenible-guia-practica-para-integrar-la-agenda-2030-en-el-sector-cultural>



Programa de Arte Ambulatorio en Hospitales. Fundación Cultura en Vena

El binomio cultura y desarrollo sostenible

Recuento y consolidación en REDS (2021-2024)

María Cristina Heredia Hurtado

Responsable de Cultura y Desarrollo Sostenible, REDS-SDSN Spain

DESDE 2021, REDS-SDSN Spain y la entonces Secretaría de Estado para la Agenda 2030 (actualmente la Dirección General de Agenda 2030 del Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030), mantuvieron vigente un marco de colaboración para sensibilizar y concienciar a la sociedad española sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, promoviendo así la participación de los sectores académico y cultural en la implementación de la Agenda 2030.

Durante estos ya cuatro años de vigencia de esta colaboración, y de la mano de miembros claves del equipo como Lucía Vázquez García, Responsable de Cultura y Sostenibilidad hasta el 2023, más de 1.700 personas se han involucrado en las diversas actividades implementadas, en su gran mayoría agentes culturales interesados y alineados con estas perspectivas de trabajo; pero también miembros de la comunidad universitaria, actores de las administraciones públicas, del sector privado y de organizaciones del tercer sector, involucradas con las distintas dimensiones del desarrollo sostenible, considerándose o no parte del sector cultural. Estos esfuerzos invertidos de manera coherente, sostenida y progresiva, se han visto reflejados en:

- La generación de narrativas que han puesto de manifiesto el papel de la cultura en la implementación de la Agenda 2030 y la importancia de que los actores culturales se apropien de este plan de acción global.
- La construcción de capacidades y herramientas prácticas entre el ecosistema cultural para integrar los ODS en su práctica profesional.
- El acercamiento y conexión entre distintos sectores y disciplinas con la cultura, contribuyendo y motivando a derribar silos de trabajo y visibilizando la contribución de ésta a la Agenda 2030.
- La incidencia en las políticas públicas, reforzando el hecho de que sin la cultura no es posible un desarrollo sostenible.



Hitos claves ...

Objetivos de desarrollo sostenible y sus metas desde la perspectiva cultural

UNA LECTURA TRANSVERSAL



EL IMPACTO DE LA CULTURA EN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Documento de conclusiones, reflexiones y propuestas para visibilizar los aportes de la Cultura en los informes de progreso de los ODS - Octubre de 2022

Hoja de ruta para visibilizar el impacto de la cultura en los ODS



1. Base de datos con información de los actores culturales que integran en diferentes sectores (regional, nacional). Metodología para visibilizar que faciliten los tiempos y plazos.
2. Acuerdos públicos privados entre los sectores de cultura y parte de los sectores sociales. Diseño de trabajo multactor para construir e implementar la cultura en ODS.
3. Creación de un plan conjunto de activación entre el Ministerio de Cultura y la Secretaría de Estado para la Agenda 2030. Trabajo conjunto cultural en los ODS.
4. Registro de los datos culturales en los ODS.
5. Registro de los datos culturales en los ODS.

LA PRESENCIA DE LA CULTURA EN LOS INFORMES DE PROGRESO SOBRE EL CUMPLIMIENTO DE LOS ODS

Guía metodológica

Como resultado del trabajo realizado, en 2022 se lanzó una nueva publicación: **La presencia de la cultura en los informes de progreso sobre el cumplimiento de los ODS**. Una guía metodológica que tiene como objetivo apoyar al sector cultural en el proceso de visibilizar el impacto de la cultura en el registro de los ODS.

2. Metodología

Una cultura. La presencia de la cultura en los informes de avance de los ODS

En 2022, REDS-SDSN Spain, ha continuado trabajando para visibilizar el impacto de la cultura en los ODS, en el marco del convenio con la Secretaría de Estado para la Agenda 2030, con la implementación de uno de los ejes de la hoja de ruta: visibilizar el impacto de la cultura en los ODS, implementando en diferentes sectores del país.

Así, se ha realizado todo un conjunto de acciones, en formato presencial, en cinco comunidades autónomas diferentes: Madrid, G. Andalucía, Extremadura y País Vasco.

Intuiciones sobre la Cultura y la Ruralidad

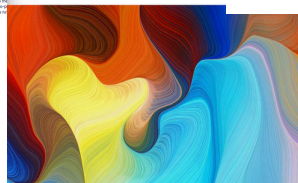
INCORPORACIÓN AL DEBATE SOBRE LA CULTURA EN LA AGENDA 2030



2021

2022

2023



En este camino recorrido se han sumado una serie de miembros, colaboradores y entidades aliadas, así como expertos profesionales motivados y comprometidos con la consecución del desarrollo y sus múltiples fines, sin cuyo apoyo y participación estos resultados habrían sido impensables.

A continuación un breve recorrido cronológico de los principales hitos resultantes del trabajo realizado por REDS-SDSN Spain, en el marco de la colaboración con la actual Dirección General de Agenda 2030, desde el año 2021:

El antes mencionado manual "Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas desde la perspectiva cultural. Una lectura transversal"¹², una propuesta inicial para invitar a los agentes culturales a explorar las transversalidades posibles entre la cultura y cada uno de los ODS y algunas de sus 169 metas.

"La Hoja de ruta para visibilizar el impacto de la cultura en los ODS"¹³ la cual surge como puntos claves del camino a seguir para que la cultura forme parte de los informes de progreso en ODS. Estos puntos fueron marcados y consensuados por personas relacionadas tanto con el mundo de la cultura, como con la administración pública en procesos de reporte y medición de ODS, que participaron activamente en los dos encuentros multiactor organizados con esta finalidad, en el 2022.

¹² REDS, 2021. Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas desde la perspectiva cultural: https://reds-sdsn.es/wp/wp-content/uploads/2022/03/OBJETIVOS-DE-DESARROLLO-SOSTENIBLE-Y-SUS-METAS_web.pdf

¹³ REDS, 2022. El impacto de la cultura en los objetivos de desarrollo sostenible: <https://culturasostenible.org/wp/wp-content/uploads/2022/11/El-impacto-de-la-cultura-en-los-ODS.-Documento-de-conclusiones-2022-.pdf>

La guía metodológica del mismo año, titulada "La presencia de la cultura en los informes de progreso sobre el cumplimiento de los ODS"¹⁴, cuyo objetivo es apoyar al sector cultural en el proceso de visibilizar el impacto de la cultura en el logro de los ODS, para lo cual su contenido brinda una serie de principios y referencias fundamentales en torno a la Agenda 2030 como una oportunidad para el sector cultural; además de elementos y herramientas actuales y prácticas, sintetizadas en un lenguaje sencillo, que pueden utilizarse a conveniencia para identificar, medir y reportar el impacto de la gestión que realiza un agente o institución cultural, además de su contribución al alcance de los ODS.

La publicación "Intuiciones sobre la Cultura y la Ruralidad"¹⁵ que surge con el apoyo del grupo de expertos de REDS-SDSN Spain en Ruralidad, Cultura y Agenda 2030, a manera de una compilación de artículos con reflexiones abiertas al debate, en torno al compromiso de incorporar los entornos rurales en la agenda de la política cultural y su contribución a los ODS. Estas intuiciones se inspiran en espacios de aproximación a las realidades locales, sus particularidades y sus actores, a partir de la contribución de REDS-SDSN Spain al programa de Aulas Rurales de la Fundación Gabeiras, posibilitando una serie de encuentros con participaciones muy plurales que han enriquecido el intercambio de perspectivas y el diálogo entre personas procedentes de diferentes ámbitos; poniendo en valor las condiciones únicas y particulares que ofrece el mundo rural, y el hecho de que es en el ámbito local y en los espacios de proximidad donde la transversalidad de la cultura es más evidente, dada la casi natural interacción entre los diferentes sectores de la vida social.

Implementando uno de los pasos de la "Hoja de ruta para visibilizar el impacto de la cultura en los ODS" de 2022, en el 2023 se impulsó la creación de grupos de trabajo multisector para el consenso e implementación de los métodos de reporte de estos impactos. En el marco de este convenio, se realizaron siete encuentros multiactor, en formato presencial y virtual, en cinco comunidades autónomas: Madrid, Canarias, Andalucía, Extremadura y País Vasco. Como resultado de estos encuentros, se identificaron una serie de retos, reflexiones, recomendaciones y conclusiones de acuerdo a cada territorio, las mismas que fueron recogidas en el documento "La presencia de la cultura en los informes de avance de los ODS"¹⁶.

¹⁴ REDS / SDSN Spain, 2022. Guía metodológica: La presencia de la cultura en los informes de progreso sobre el cumplimiento de los ODS: https://culturasostenible.org/wp/wp-content/uploads/2023/01/Guia-REDS-2022_Impacto-cultura-en-informes-de-progreso-ODS-Digital.pdf

¹⁵ MARTINELL (coord.) et al. Intuiciones sobre la Cultura y la Ruralidad REDS-SDSN Spain. Incorporación al debate sobre la Cultura en la Agenda 2030, Madrid, 2023: https://culturasostenible.org/wp/wp-content/uploads/2023/12/Publicacion_Intuiciones-sobre-la-cultura-y-la-ruralidad-web_v2.pdf

¹⁶ REDS, 2023, LA PRESENCIA DE LA CULTURA EN LOS INFORMES DE AVANCE DE LOS ODS, Documento de conclusiones: <https://culturasostenible.org/wp/wp-content/uploads/2023/11/La-Presencia-de-la-Cultura-en-los-Informes-de-Avance-de-los-ODS.pdf>



Propósitos y líneas de acción en el 2024

Haciendo un balance de los avances conseguidos y dando continuidad a la colaboración mantenida con la entonces Secretaría de Estado para la Agenda 2030 desde 2021, considerando el potencial que tienen las estrategias y soluciones basadas en la cultura para impulsar la territorialización de la hoja de ruta internacional que es la Agenda 2030; además de la inminente necesidad de imaginar nuevas narrativas que contribuyan a su despolitización; REDS-SDSN Spain se mantiene en su voluntad de fortalecer la contribución de la cultura en este proceso de localización de los objetivos y metas del desarrollo sostenible, poniendo esta vez el foco en los actores e iniciativas de las ciudades y zonas rurales que, fuera del sector cultural, están trabajando en torno a la implementación y localización de los ODS.

Para ello, se desarrollan distintas líneas de acción:

1

Proceso de identificación de actores y experiencias inspiradoras de trabajo en desarrollo con una perspectiva cultural.

2

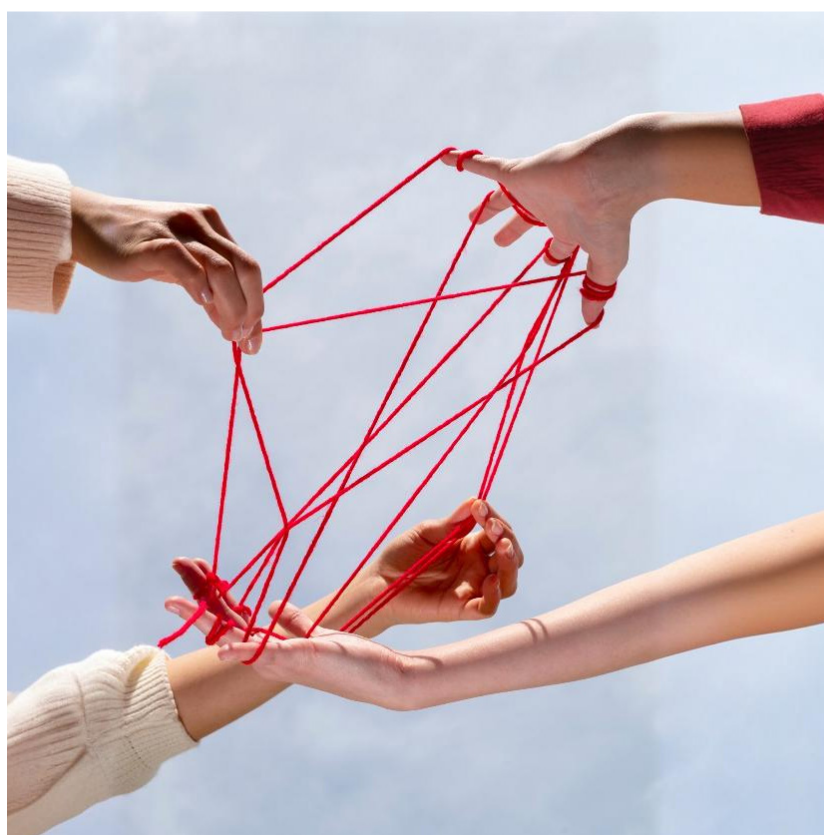
Diálogos y espacios de encuentro multiactor organizados para promover la transversalización del enfoque cultural, en proyectos de localización de la Agenda 2030.

3

Apoyo a iniciativas del Ayuntamiento de Urriés, un municipio de Zaragoza, localizado en el Valle de Onsella que actualmente cuenta con 55 habitantes, y que demuestra cómo la cultura puede ser una herramienta transformadora para enfrentar la despoblación y revitalizar el territorio rural. Apoyo posible a través de un programa de prácticas rurales de innovación y transferencia de conocimientos, implementado con la colaboración de la Universidad de Zaragoza.

4

Apoyo a la revisión de la Estrategia de Desarrollo Sostenible 2030 (EDS 2030), a través de una jornada on-line, diseñada con una visión multiactor y multinivel, además de una perspectiva transversal en cultura. De esta manera se promovió la conexión entre diferentes agentes del desarrollo sostenible, fomentando la participación activa de la sociedad civil, el sector empresarial, la academia, el sector cultural y los gobiernos autonómicos y locales.



Orientaciones prácticas para la incorporación de una dimensión cultural en las actividades, proyectos e iniciativas de desarrollo sostenible local

Pedro Canut Ledo y María Cristina Heredia Hurtado

La cultura es un “todo” complejo, rasgo intrínseco de la naturaleza del ser humano, relacionado con su manera de sentir, pensar, vivir y ver el mundo, de convivir y relacionarse con todos y todo lo que le rodea en el planeta. Se trata de un sistema de códigos, símbolos, conocimientos y construcciones sociales que conforman la identidad de una persona, aprendidos y transmitidos desde su nacimiento a lo largo de la vida de cada una, estando en constante evolución, dadas las interacciones y relaciones sociales propias del ser humano y su necesidad de adaptación al medio y circunstancias en las que se desenvuelve.

Así, este ecosistema cultural está compuesto por elementos dinámicos, tales como los valores, creencias, tradiciones, saberes, formas de ver y percibir el mundo, de vivir y relacionarse, pasando por el lenguaje, las costumbres, las expresiones y manifestaciones (el arte y la creatividad en todas sus formas), entre tantos otros elementos. Al considerar este sentido amplio de la cultura, resulta evidente pensar que está transversalmente presente, sea o no de manera consciente, explícita y planificada, en todas las acciones e iniciativas que se llevan a cabo para alcanzar el desarrollo sostenible de pueblos y comunidades; es decir, en las acciones que buscan una mejora de la calidad de vida de las personas y la utilización de los recursos existentes, en equilibrio con el planeta y todo lo que en él existe; desde aquellas iniciativas que abordan las grandes problemáticas de las ciudades metropolitanas, hasta los proyectos dirigidos a pueblos rurales de menos de cinco mil habitantes, que abordan retos locales puntuales de la comunidad que los habita.

Partiendo de ello, hacemos la siguiente afirmación: ser conscientes y valorar la incidencia e inevitable presencia de elementos culturales de una comunidad, territorio y/o temática a abordar; trabajando de forma explícita, programada y especializada con estos elementos en una iniciativa de desarrollo local, desde su misma concepción, planificación y durante su ejecución; impacta favorablemente tanto en los resultados como en los mismos procesos de transformación a obtener. Justamente, en esto consiste poner en práctica las múltiples reflexiones y evidencias que se vienen señalando en cuanto a la importancia de incorporar la dimensión cultural del desarrollo sostenible y aprovechar las aportaciones posibles desde la cultura, para alcanzar las transformaciones que buscamos.





Esta ha sido la principal premisa de partida del trabajo desarrollado en este 2024, basada en las reflexiones, diálogos, evidencias y casos inspiradores que se han compartido en años anteriores.

Otra cuestión que ha motivado las líneas de acción emprendidas en este año, ha sido el percibir los avances en la implicación de agentes culturales sensibilizados y motivados, que no sólo han incorporado un enfoque de desarrollo sostenible en sus propias entidades y acciones, es decir, no sólo están trabajando iniciativas culturales con un enfoque en ODS; sino que consideramos han ido más allá, muchos de ellos están planteando iniciativas de desarrollo sostenible con una perspectiva cultural integrada a los objetivos y retos que abordan, en las más variadas temáticas. Estos agentes demuestran lo que es en sí la transversalidad de la dimensión cultural, que no se trata de asignarle un papel principal o secundario a la cultura, sino de comprender los retos del desarrollo sostenible, desde una perspectiva integral, compleja, de manera holística, que involucra a la cultura desde el propio núcleo de los retos que se abordan, y no como un fragmento separado de ese núcleo.

Conocemos gran cantidad de agentes culturales que están trabajando de esta manera y cuyo trabajo es pieza clave para hacer realidad la incorporación de la cultura en la dinámica del desarrollo; sin embargo, no es suficiente con movilizar al sector cultural en este sentido, hace falta también que otros sectores se sensibilicen y se sumen para trabajar con esta perspectiva. Las acciones colaborativas de equipos multidisciplinares, permiten abordar retos desde perspectivas más amplias, propiciando soluciones eficientes, efectivas y adecuadas. Las alianzas son en sí mismas un ODS. Los proyectos por y para la cultura no tienen por qué apelar exclusivamente a quienes se dedican a este sector, especialmente si consideramos que al abordar cuestiones culturales tocamos también otras cuestiones estrechamente relacionadas, como por ejemplo, la equidad de género, la disminución de desigualdades, la superación de situaciones de pobreza, la mejora de hábitos de consumo y sistemas de producción, etc. Si los elementos culturales están presentes e impactan en todas las acciones y problemáticas del desarrollo, es lógico que puedan y deban ser parte del trabajo que realiza cualquier entidad o persona que trabaje en desarrollo local, independientemente de si por la naturaleza de sus objetivos se consideran parte del sector medioambiental, económico o social.

Entonces, es también indispensable “contagiar” y promover la generación de sinergias y capacidades culturales en los agentes de desarrollo que se consideran fuera del sector cultural; esto para facilitar y motivar relaciones espontáneas y estables, entre estos agentes y los profesionales de la cultura, promoviendo esta integración desde ambas partes. No basta con que el sector cultural abandere la esfuerzos por visibilizar los impactos de la cultura y conseguir ese objetivo cultural de desarrollo sostenible, es necesario que también los sectores “no culturales” se sumen a este propósito, entendiendo realmente a la cultura como el cuarto pilar del desarrollo que es, sin el cual tampoco es posible alcanzar los grandes objetivos que nos planteamos como humanidad.

¿Cómo facilitar la incorporación de una perspectiva cultural en las iniciativas de desarrollo sostenible local?

En torno a ello, REDS se propuso ahondar en la identificación de las dificultades, obstáculos y posibilidades de solución para facilitar y propiciar el trabajo colaborativo entre y con el sector cultural; para después realizar un ejercicio de sistematización y análisis de estos temas, proponiendo orientaciones prácticas y elementales que cualquier agente de desarrollo pueda plantearse para incorporar esta perspectiva cultural en sus acciones propias.

Como punto de partida para concretar estas orientaciones prácticas, se llevó a cabo un proceso de identificación de actores y casos inspiradores sobre iniciativas de localización de la Agenda 2030, que integren una perspectiva cultural.

En este sentido se hizo una búsqueda interna e identificación previa de actores culturales y no culturales, alineados o potencialmente alineados con esta perspectiva de trabajo, tanto de entre los miembros y colaboradores de la red, participantes de las actividades realizadas durante estos años de trabajo en el eje de cultura y desarrollo sostenible, y también de profesionales y entidades de fuera de este espectro, buscando dar paso a nuevas conexiones. Esto facilitó el acercamiento y la generación de conversaciones directas con actores nuevos, con perspectivas aparentemente distintas que se considera confluyen en propósitos compartidos.

Como resultado y en base a una "Llamada abierta a casos inspiradores", a la que acudieron 58 experiencias de buenas prácticas, resultó la publicación "La cultura en las iniciativas de desarrollo sostenible. Casos inspiradores de trabajo en ODS en territorios rurales y urbanos"¹⁷, a manera de una pequeña muestra - lo más representativa posible- de la diversidad de experiencias de trabajo por distintos actores y territorios españoles, que abordan temáticas ODS variadas. La misma que fue acompañada de un Repositorio digital de experiencias inspiradoras en ODS y cultura, una herramienta viva, posible de continua actualización, que contiene la información clave de estas iniciativas para facilitar su identificación y conexión con sus protagonistas.



¹⁷ REDS-SDSN Spain, 2024. La cultura en las iniciativas de desarrollo sostenible. Casos inspiradores de trabajo en ODS en territorios rurales y urbanos: <https://culturasostenible.org/la-cultura-en-las-iniciativas-de-desarrollo-sostenible/>

Una vez identificadas estas experiencias y motivado el interés de sus protagonistas, se organizaron cuatro diálogos multiactor, en formato presencial, dos de ellos orientados a territorios urbanos y los dos restantes a territorios rurales.¹⁸

Las dinámicas y contenidos planteados se basaron en la participación de actores diversos en cuanto a sectores y temáticas tratadas, que compartieran el interés por una perspectiva cultural y el componente de innovación que requieren las transformaciones que plantea el desarrollo sostenible. Se buscó combinar el diálogo, la escucha activa y la interpretación colectiva entre las partes involucradas. Como resultado, en este año se han involucrado más de un centenar de personas, en estos encuentros y conversaciones en torno a reflexiones, recomendaciones y conclusiones en torno a cómo y por qué incorporar a la cultura en las iniciativas locales para el desarrollo sostenible, desde múltiples temáticas de la Agenda 2030.

Los contrastes y reflexiones recibidos en estos talleres fueron recogidos en las relatorías correspondientes, y fueron la base para un proceso de análisis, reflexión y sistematización, nutrido de aprendizajes anteriores y con el apoyo de expertos en la materia, logrando condensarse en las orientaciones prácticas que se comparten a continuación.



Taller Multiactor Bilbao, 04 de Julio de 2024. Bizkaia Aretoa-UPV/EHU

¹⁸Se diseñó un cuarto encuentro a realizarse en el Valle del Genal, en la provincia de Málaga, con el apoyo de la Diputación Provincial de Málaga. Este encuentro se canceló debido a condiciones climatológicas desfavorables que ponían en peligro la seguridad y bienestar de los involucrados en esta actividad.



Taller Multiactor Madrid. 24 de septiembre de 2024. La Casa Encendida



Taller Multiactor Madrid. 24 de septiembre de 2024. La Casa Encendida



Taller Rural Urriés. 15 de octubre de 2024. Ayuntamiento de Urriés



Taller Rural Urriés. 15 de octubre de 2024. Ayuntamiento de Urriés

Orientaciones prácticas para la acción

Con el firme propósito de facilitar la incorporación de una perspectiva cultural en las iniciativas de desarrollo local y territorialización de la Agenda 2030, siendo conscientes de la presencia de elementos culturales en todas las acciones del ser humano como parte de su propia naturaleza; además de considerar importante involucrar y sensibilizar a los profesionales que trabajan en desarrollo sostenible, desde múltiples temáticas, se consideren o no parte del sector cultural; en base a un ejercicio de sistematización y análisis de las conclusiones y aportaciones recibidas en los diálogos multiactor de este 2024, que se han nutrido de ideas, experiencias y reflexiones previas; se proponen las siguientes orientaciones prácticas a considerar para una entidad o proyecto específico que busque integrar esta perspectiva cultural, de manera práctica y paulatina en sus acciones.



Orientaciones prácticas para incorporar una dimensión cultural en actividades, proyectos e iniciativas de desarrollo sostenible local





Voluntad de cambio. Toma conciencia de la transversalidad.

Ten en cuenta que los procesos de transformación parten de la voluntad y motivación de una persona o grupo de personas, que buscan provocar un cambio en su entorno, que se proponen dar con una manera diferente de actuar para conseguir un fin establecido.

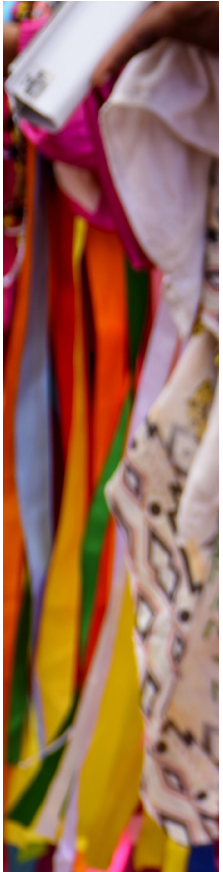
La motivación es fundamental para dar paso a un pensamiento innovador y apostar por propuestas que -muchas veces- resultan arriesgadas, pues implican salir de nuestra zona de confort. Para conseguir resultados diferentes, necesitamos actuar de maneras diferentes.

Se consciente de que la innovación conlleva elementos de creatividad muy vinculados a la cultura.

Todo proyecto que implique la búsqueda de soluciones novedosas en materia de desarrollo sostenible va a requerir de importantes dosis de creatividad en los procesos. Desde la cultura se recurre habitualmente a la creatividad para la generación de productos exclusivos, únicos y bellos. Desde hace ya varios años son muchos los vínculos que se han establecido entre el sector creativo-cultural y el productivo para trazar caminos comunes que dan como resultado sinergias positivas. La incorporación de creadores en procesos de diseño y gestión de proyectos de desarrollo puede ser fundamental para el éxito de una iniciativa con vocación innovadora.

Considera el rol que la creatividad puede tener en el diseño de nuevas formas de canalizar los procesos productivos, consumo, etc.

La creatividad es también un recurso fundamental para el diseño de nuevas formas de producción y consumo sostenible. Los modelos actuales no dejan de ser el producto de un proceso cultural que con el tiempo ha generado hábitos difícilmente conciliables con la sostenibilidad. Un cambio requiere de una asunción de esta realidad. Y actuando desde la cultura, aprovechando el componente creativo del quehacer cultural, puede ser más fácil ir generando actitudes más sostenibles. Un proyecto de desarrollo que aspire a crear nuevas maneras de afrontar la producción y el consumo puede incorporar herramientas que apuesten por la creatividad o intervenciones culturales que imaginen nuevos hábitos.





Interioriza que las propias lógicas de diseño de proyectos son eminentemente culturales.

Las formas que tenemos de identificar nuestros problemas y necesidades, así como de diseñar las alternativas de respuesta a los mismos, responden a lógicas eminentemente culturales. Cómo pensamos nuestro futuro inmediato, y especialmente, cómo construimos las vías para llegar a las metas que nos marcamos, vienen determinadas por esquemas culturales. Asumir esta realidad facilita la comprensión de los vínculos entre la cultura y cualquier intervención humana, y por tanto, de la transversalidad de la cultura.

Considera que cualquier iniciativa que requiera de procesos de diálogo entre agentes o comunidades, también va a requerir de un conocimiento y reconocimiento de la diversidad cultural para su éxito.

Un proyecto que incorpore procesos participativos o cuya gestión conlleve la implicación de colectividades, tiene que tener en consideración la diversidad cultural que caracteriza a nuestras sociedades contemporáneas; y por ello, los diversos modos de vida, puntos de vista, lenguajes, creencias, que van a determinar el avance de cualquier acción, cualquiera que sea el objeto de la misma. El proyecto deberá incorporar esta perspectiva en la definición de sus actividades para garantizar el éxito. Su toma en consideración ha de requerir la asunción de esta realidad, y en un sentido práctico, la incorporación de metodologías de gestión de la diversidad cultural habituales en iniciativas culturales.

En este sentido, todos podemos ser agentes culturales en alguna medida o momento.

2

Genera capacidades en tu equipo, conecta la cultura y el desarrollo sostenible

Incorpora capacitaciones en los proyectos, pensadas para evitar un inadecuado abordaje de los factores culturales que en muchas comunidades, impiden el acceso a servicios comunitarios (de salud, etc) o la implementación de iniciativas de mejora a su bienestar.

En muchas iniciativas de desarrollo, especialmente las que intervienen en comunidades y afectan a hábitos y conductas sociales, el progreso de las mismas se topa con limitaciones derivadas de factores culturales. Son habituales las experiencias en las que la no toma en consideración de estas realidades diversas ha limitado el acceso a servicios creados para beneficio de grupos sociales, especialmente los de salud. Y esto puede tener su origen en la falta de capacitación de los equipos gestores de los proyectos, en materias vinculadas con la diversidad cultural y su gestión. Un proyecto que aspire a cambios sociales con una perspectiva sostenible debe incorporar equipos que dispongan de herramientas que faciliten el reconocimiento, análisis, y gestión de las realidades culturales de los grupos con los que va a trabajar y a los que se va a dirigir.

Fomenta y facilita formaciones específicas en torno a las interconexiones de la cultura y las temáticas propias en las que trabajas.

Resulta clave propiciar la adquisición de los conocimientos y el manejo de las herramientas para la gestión de las realidades culturales de los grupos objetivos a los que diriges tus acciones; siendo importante partir de una mayor comprensión de lo que implica la cultura y su amplio espectro; así como sus interconexiones e impactos en el desarrollo sostenible, y las oportunidades y resultados posibles desde y hacia la cultura. Impulsar la adquisición de estas capacidades en un equipo, facilita la identificación de los elementos y aspectos culturales presentes en un contexto de actuación. Ser conscientes de ellos al planificar y diseñar una intervención, es el paso previo indispensable para tomarlos en cuenta y saberlos gestionar adecuadamente, tanto durante la implementación de un proyecto, como también en su etapa de evaluación y valoración de resultados.

Generar espacios de formación en estas temáticas, orientadas de manera específica a las materias propias en las que se enfoca tu organización, de manera previa a la formulación de un proyecto, facilitará el abordaje del mismo con esta perspectiva transversal desde esta dimensión cultural del desarrollo sostenible.

Facilita y fomenta espacios de intercambio de conocimiento y aprendizaje conjunto en tu equipo.

Los equipos multidisciplinares requieren de espacios, no sólo para coordinar las acciones de todos los profesionales implicados, responsables de sus respectivos campos, sino también pensados como espacios de diálogo abierto y cercano, que faciliten el intercambio de ideas, perspectivas y opiniones, además de conocimientos que dan paso y promueven la generación de capacidades y habilidades conjuntas.





¿Cómo relacionas a los ODS con la cultura? Haz un diagnóstico de tus acciones

Sensibiliza e incorpora en tu ADN, lo que es la cultura y su dinámica en el desarrollo sostenible.

Si tomas consciencia de que toda acción humana tiene un componente cultural y partes del hecho de que al trabajar con personas no es posible desvincular los aspectos identitarios que les son propios, y que, identificar estos aspectos culturales, tenerlos presentes y abordarlos debidamente en tu proyecto, influirá positivamente en tus resultados; entonces, independientemente del sector o la temática a la que estés vinculado/a, resulta evidente la necesidad de detenerte a pensar de manera amplia en lo que es e implica la cultura, cuáles son los elementos culturales presentes en el territorio, comunidad y contexto al que diriges tus acciones, y cómo las intervenciones que implementas influyen a esos elementos, o se ven influenciadas por ellos.

En esto consiste la necesidad de sensibilizarse acerca de lo que es la cultura, sus interconexiones con los ODS y las oportunidades que ofrece en torno a la consecución del desarrollo sostenible; esto es guiar el razonamiento para comprender lo que es la transversalidad de la cultura, tan enfáticamente resaltada, y poder llevarla realmente a la práctica.

Identifica y valora tus acciones, explora las posibilidades de mejora, reformúlalas incorporando la perspectiva cultural.

Autoevalúa tus acciones y contempla la posibilidad de formularlas (o re formularlas) incorporando esa perspectiva cultural. Dedicar espacios para que tu, tu equipo y tus aliados identifiquen conjuntamente los elementos culturales característicos de un entorno de actuación y las oportunidades de mejora desde la cultura, en las actividades planificadas.

Plantea preguntas como estas: ¿Qué elementos culturales son intrínsecos a esta organización, proyecto, iniciativa?, ¿cómo los identifico? La misión, visión y valores de las instituciones son elementos claves a la hora de entender y transmitir la cultura organizativa y los fines que las orientan. Los objetivos, metas y públicos planificados dan pistas indicativas sobre los elementos culturales que atañen a una intervención. ¿Cómo aprovechar las potencialidades de la cultura en este proyecto?, ¿qué elementos culturales pueden contribuir a fortalecer las acciones y potenciar los impactos que se desean obtener?

Superada la etapa de reflexión e identificación, hay que pasar a la acción: explorar las interconexiones, traducirlas a acciones prácticas y concretas, visualizándose tanto en los objetivos, como en las actividades y resultados planificados.¹⁹ La etapa de planificación y formulación del proyecto sería la idónea para ello, sin embargo, nunca es tarde para la incorporación de esta perspectiva inclusive en la fase de implementación, e incluso al valorar y evaluar tus resultados. Comprender el éxito o fracaso de una acción con una perspectiva amplia que incluya lo cultural, puede brindar una panorámica también amplia para definir tus próximos pasos.

¹⁹ Consulta: REDS, 2021. Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas desde la perspectiva cultural, https://reds-sdsn.es/wp-content/uploads/2022/02/OBJETIVOS-DE-DESARROLLO-SOSTENIBLE-Y-SUS-METAS_web.pdf

Cuenta con los conocimientos tradicionales e investiga sobre ellos para conformar actitudes adecuadas para el éxito de tu proyecto de desarrollo.

Toda comunidad cuenta en su acervo cultural con conocimientos y saberes tradicionales relacionados en muchos casos con la manera de preservar nuestro entorno, y el mantenimiento de actitudes sostenibles. Su conocimiento a la hora de iniciar cualquier iniciativa de desarrollo que va a intervenir en un territorio es fundamental, no solo por la necesaria protección de los mismos, sino porque pueden convertirse en recursos que ayuden a dar respuesta a problemas actuales. Una forma de incorporar esta perspectiva cultural en un proyecto de desarrollo puede ser la de promover una labor de investigación sobre los mismos que permita la toma en consideración y utilización de estas prácticas tradicionales en su justo término, y una mejor adaptación de las metas a la realidad del grupo objeto.

Recorre a actividades culturales dentro de tu iniciativa como vía para la concienciación en materia de sostenibilidad.

La cultura trasciende su ámbito de actuación y ha de contemplarse su carácter transversal no solo por el valor añadido que aporta en términos de desarrollo, sino por su contribución desde el punto de vista procedimental. La cultura y el arte pueden ser instrumentos fundamentales para la innovación, pero además, la cultura aporta estrategias y herramientas que pueden ser útiles para la concienciación. El sector creativo nos suministra tipologías de intervención variadas que pueden aprovecharse para promover acciones de sensibilización y difusión en materia de sostenibilidad en proyectos de desarrollo, sea cual sea su finalidad a largo plazo. Puede ser muy útil para el éxito de un proyecto la incorporación de actividades culturales o formatos habituales en cultura que ayuden a concienciar sobre la materia.

Considera los vínculos existentes entre el bienestar y la cultura e incorpora prácticas culturales en iniciativas tendentes a mejorar la calidad de vida de la comunidad.

La participación en la vida cultural contribuye al bienestar de las personas. En iniciativas de desarrollo que aspiran a producir cambios sociales y a mejorar la calidad de vida de la comunidad puede ser muy útil tener en cuenta esta circunstancia. La incorporación en los proyectos de desarrollo de acciones culturales que permitan la implicación del colectivo objeto, puede mejorar resultados en términos de sostenibilidad por su incidencia directa en la salud de la gente.

Entiende que el idioma no es solo una herramienta de comunicación en el marco de un proyecto de desarrollo, sino un elemento de identificación cultural, y fundamento de diversidad cultural.

En muchos proyectos de desarrollo la lengua se convierte en un simple instrumento de relación entre las partes, objeto de estrategias de gestión cuando se han de manejar varias para evitar la incomprensión o falta de comunicación. Pero el idioma es algo más que eso, es un elemento de identificación cultural, y como tal debería ser entendido si se aspira a incorporar el enfoque cultural en un proyecto. En este sentido la gestión lingüística en un



proyecto puede ayudar al reconocimiento de idiomas locales, y al respeto de aptitudes vinculadas con el territorio en el que se interviene. La valoración con ello de la diversidad cultural contribuye a la igualdad en el acceso a un desarrollo sostenible.

Considera el papel que la cultura tiene en los hábitos de consumo, que afecta a la producción de recursos. Introduce en proyectos vinculados al uso sostenible de recursos, acciones que tengan en cuenta dichos hábitos.

Todo hábito de consumo es el resultado de un proceso cultural. Cualquier proyecto de desarrollo que aspire a generar nuevos modelos más sostenibles debe contar con esta circunstancia. Desde la cultura o desde proyectos que incorporen intervenciones culturales puede ser más sencillo ir transformando costumbres muy arraigadas. En todo caso siempre es importante incorporar actuaciones dentro de un proyecto que tenga en cuenta esta realidad, por lo que la cultura puede ser el instrumento más adecuado para el cambio.

En proyectos de desarrollo económico, no prescindas de la cultura entre los sectores susceptibles de generar riqueza y empleo; valora su potencial como disciplina en materia de inclusión y equidad.

El impacto económico que genera la cultura es bien conocido y el sector tiene un papel destacado en la generación de riqueza y empleo. Cualquier proyecto de desarrollo entre cuyos objetivos se encuentre el del crecimiento económico sostenible, no puede olvidar la cultura como sector emergente. La cultura facilita su integración en estrategias de turismo en la medida en que mejora la oferta de productos contribuyendo con ello a aumentar su rendimiento y el crecimiento económico de los territorios implicados. Pero además la cultura dispone de un potencial en materia de inclusión al partir de valores de respeto a la diversidad y a los activos culturales de cada comunidad, lo que facilita la generación de realidades laborales más equitativas y trabajos más decentes.





Estudia lo que aporta la cultura a las economías y al empleo local, especialmente de colectivos habitualmente desfavorecidos, para su toma en consideración en el diseño de proyectos de desarrollo sostenible.

Antes de iniciar un proyecto de desarrollo que aspire al crecimiento económico es interesante conocer cuál es el impacto de la cultura en las economías locales, especialmente en los territorios objeto de trabajo. Es recomendable una investigación al respecto que puede ayudar a incorporar un enfoque cultural en el diseño de la iniciativa de desarrollo. El aporte de la cultura en materia de empleo puede orientarnos en el enfoque del propio proyecto. En territorios rurales la cultura se convierte en una alternativa para fijar población aprovechando su faceta creativa e inclusiva.

Analiza cómo el sector cultural se comporta en materia de igualdad de género y recurre a su potencial en esta materia para la incorporación del componente cultural en cualquier iniciativa de desarrollo que incluya este reto entre sus objetivos.

Si bien el sector cultural cuenta con condiciones estructurales que suponen un reto en materia de igualdad de género (inestabilidad, informalidad), si es cierta la alta participación femenina en el sector creativo e industrias culturales. Pero su gran potencial en materia de igualdad se lo da el rol adquirido en los últimos años especialmente en materia de visibilización de esta problemática, sobre todo en lo relativo a violencia de género, y en materia de promoción de la igualdad. A pesar de las dificultades y las cifras actuales, la cultura se comporta de forma muy diferente a otros sectores productivos, lo que es digno de ser aprovechado a la hora de poner en marcha iniciativas de desarrollo sostenible. La incorporación del componente cultural en proyectos de desarrollo entre cuyos retos esté el de la igualdad de género puede traducirse en acciones de promoción empresarial cultural, acciones culturales de sensibilización, etc.

Utiliza los espacios públicos para procesos de interacción social en tus proyectos teniendo en consideración su rol como instrumentos de dinamización y participación cultural.

Los espacios públicos son los espacios culturales por excelencia. No solo como lugares para la intervención, sino como puntos de interacción, de convivencia y para la cohesión social. Una forma de incorporar el enfoque cultural en un proyecto de desarrollo es recurrir a los espacios habituales de la cultura en las acciones que requieran de contacto e intercambio. Bien sean las infraestructuras culturales habituales, especialmente las que ofrecen accesos equitativos y oportunidades a la participación, bien los espacios públicos, el uso de espacios culturales en proyectos de desarrollo desvela el papel que la cultura puede tener en la generación de comunidad, en el establecimiento de alianzas y en el intercambio de conocimiento.

Considera el valor que puede tener el intercambio de conocimiento entre el sector cultural, en su faceta más creativa, y la empresa. Valora las posibilidades de crear instrumentos que puedan poner en contacto ambos sectores.

Son numerosos los vínculos establecidos entre el sector creativo y la empresa. Todo proceso de innovación cuenta con la creatividad como motor, por lo que se convierte en un activo determinante en el mundo empresarial. Pero no solo por su potencial para promover ambientes de trabajo creativos para el éxito, sino por su capacidad de generar valor en los productos, y por tanto, de mejorar la productividad. Ya se ha experimentado en algunas ocasiones la incorporación de artistas en empresas como herramienta para incrementar la creatividad y el trabajo en equipo. Un proyecto de desarrollo entre cuyas metas está la generación de tejido empresarial, que dé respuestas imaginativas y sostenibles para el progreso económico, puede sondear las posibilidades de diseñar plataformas que pongan en relación ambos sectores, lo que supone una forma clara de incorporar la cultura en iniciativas de desarrollo.

Incorpora la cultura en cualquier iniciativa destinada a la integración, sin olvidar la relevancia del diálogo intercultural.

Gran parte de las razones que dificultan la cohesión social tienen raíz en lo cultural. Muchas iniciativas de desarrollo que trabajan por la integración y la cohesión, deben apostar por la cultura para dar respuesta a ambos problemas. Desde un diálogo que contempla y normaliza la heterogeneidad cultural de nuestras sociedades, que comparte la idea de dinamismo y pluralidad cultural es desde donde se debe trabajar para una adecuada gestión de la diversidad. Promover desde este tipo de iniciativas de desarrollo sostenible, la participación cultural contribuiría al empoderamiento y a la inclusión independientemente de edad, raza, sexo, origen, religión y capacidad.

Considera la raíz histórica de muchas producciones locales y su vinculación a hábitos culturales. Incorpora narrativas histórico-culturales en la defensa y promoción del consumo de productos locales.

Una apuesta por la promoción de la producción local desde cualquier iniciativa de desarrollo sostenible supone conocer y considerar el origen cultural de muchos de los productos de cada territorio. En ese sentido, toda labor de difusión y comercialización de producción local para el consumo sostenible puede contar con narrativas histórico-culturales que sobre todo hagan justicia con las poblaciones de cuya identidad ha sido parte durante años. Pero también es una forma de identificar las producciones locales, vinculadas en muchos casos con actividades tradicionales, como elementos constitutivos de la cultura local.



Ten en consideración los conocimientos tradicionales y patrimonio intangible en iniciativas de uso sostenible y protección de ecosistemas tanto terrestres como marítimos.

En iniciativas tendentes a promover la protección de ecosistemas terrestres y marítimos es importante tener en cuenta el valor de los conocimientos y costumbres tradicionales cuya existencia ha contribuido a una gestión sostenible de los mismos durante años. Muchas de estas prácticas, tradiciones, historias que forman parte de nuestro patrimonio intangible deben ser conocidas y aprovechadas en la medida de lo posible para proteger el medio ambiente natural y sensibilizar sobre sus amenazas. Los proyectos de desarrollo que hacen este guiño a los conocimientos tradicionales están incorporando la cultura y reconociendo con ello su papel por la sostenibilidad.

Incorpora la cultura en cualquier proceso de prevención de conflictos y procura tener presentes siempre los derechos culturales.

Es importante que cualquier iniciativa que aspire a la reducción de la violencia y la promoción de la paz incluya siempre un componente cultural. Muchos conflictos sociales tienen raíz en lo cultural y por ello desde la cultura se pueden dar múltiples respuestas para su prevención y solución. Para ello se han de poner los derechos culturales en el centro de toda propuesta a corto plazo, o estrategia a medio y largo plazo, para que formen parte del diseño de actuaciones y servicios que se vayan a ejecutar en el marco de cualquier proyecto de desarrollo.



4

Busca aliados para incorporar la dimensión cultural en tu gestión:

Conecta y haz alianzas con agentes culturales alineados con esta perspectiva cultural del desarrollo sostenible. Conformar equipos multidisciplinares, el trabajo colaborativo es clave.

Propicia colaboraciones estables y -en la medida de lo posible- habituales con agentes culturales y no culturales, comprometidos con el desarrollo sostenible y la implementación de la Agenda 2030. Conócelos y sigue las actividades y espacios que continuamente ofrecen, muchos de ellos pueden estar inmersos en procesos de innovación similares.

Explora y considera posibles alianzas y colaboraciones con agentes culturales que trabajen con esta perspectiva del binomio cultura-desarrollo, y puedan alinearse a los compromisos del trabajo que realizas, sumando conocimientos específicos para el proyecto o las acciones a abordar.

Identifica fuentes o espacios disponibles que te faciliten encontrar a estos actores alineados con tus propósitos, y que quizás, complementen tus capacidades culturales para ello. En el Repositorio digital de experiencias inspiradoras en ODS y cultura²⁰ construido por REDS-SDSN Spain, puedes encontrar algunos actores e iniciativas alineados con este enfoque de trabajo.

Intenta acercamientos previos con estos actores para la generación de capacidades, formaciones o espacios de autodiagnóstico que implementes o propongas, de esta manera puedes conocer un poco más acerca de sus lógicas de trabajo e iniciar relaciones de confianza mutua que, eventualmente, puedan confluir en alianzas estratégicas y colaboraciones a corto, medio y largo plazo.

Incorpora elementos de participación en los procesos de elaboración de proyectos. Valora la opción de construir y gestionar de forma colaborativa.

Conforme a lo señalado, la incorporación de la dimensión cultural en iniciativas de desarrollo puede pasar por el establecimiento de lazos y complicidades con organizaciones y agentes del sector cultural sensibles a las lógicas de la sostenibilidad y que pueden aportar propuestas en el marco de proyectos de muy variada índole. Para ello es fundamental la generación de vías para la colaboración, para el trabajo compartido desde el que el intercambio de experiencias e ideas puede dar como resultado proyectos transversales que incluyan respuestas desde lo cultural a muchos de los retos que contempla la Agenda 2030. Es importante en ese sentido prever metodologías participativas en el diseño y elaboración de proyectos que permitan la cooperación.

²⁰REDS-SDSN Spain, Repositorio digital de experiencias inspiradoras en ODS y cultura, 2024: <https://obsidian-marsupial-fac.notion.site/15855d6fe3a44db0a8f2c0ce7cabd1e7?v=801820583f9541c8b93fbb1f15b9e5be>



Ten en cuenta el valor de los movimientos socioculturales de base en cualquier iniciativa de desarrollo por su poder innovador.

Muchos movimientos socioculturales pueden surgir como reacción a costumbres culturales consideradas obsoletas. Su poder innovador va unido al propio concepto. En proyectos de desarrollo sostenible con objeto social es importante el conocimiento y la toma en consideración del potencial de estos movimientos o al menos su papel en el entorno en el que se va a trabajar. Es interesante incorporar la cultura desde esta perspectiva en iniciativas de desarrollo promoviendo la investigación respecto a estos movimientos y valorando posibles alianzas que pueden contribuir tanto a la sensibilización como a la participación e implicación responsable de colectivos que habitualmente viven a espaldas de estas realidades. Sus aportes pueden ser determinantes para la continuidad en el futuro de procesos y la obtención de resultados a largo plazo.





5

Evalúa los resultados obtenidos con la incorporación de esta perspectiva cultural.

Se consciente de que muchos de los impactos de un proyecto de desarrollo van a ser culturales o van a requerir de procesos vinculados a la cultura para poder producirse.

En el diseño de un proyecto de desarrollo es importante tener en consideración que muchos de los impactos esperados pueden requerir de procesos vinculados a la cultura para producirse. Es decir, la resolución de los posibles riesgos definidos en el diseño del proyecto para que pueda darse un resultado en concreto, puede demandar intervenciones culturales que ayudarán al éxito de la iniciativa. Pero además, es importante tener una visión amplia de las consecuencias de una acción de desarrollo específica, y ser capaces de valorar los impactos a nivel general en la comunidad objeto, ya que estos pueden ser culturales. Es importante tenerlo en cuenta y contemplarlo en la definición de la metodología y herramientas de evaluación, principalmente en la de los indicadores de impacto. Su toma en consideración es una forma de incorporar la cultura en un proyecto de desarrollo.

Considera las motivaciones con raíz en lo cultural que puedan afectar a los resultados de tu proyecto. Considera los obstáculos a la participación que tienen raíz en lo cultural.

Un proyecto de desarrollo puede contar con una correcta estructura tanto estratégica como operativa; una adecuada definición de resultados finales; su ejecución puede haber sido la adecuada; y, sin embargo, su impacto puede verse mermado por razones que -en muchos casos- pueden tener su raíz en lo cultural. Es importante percibir este tipo de riesgos que no afectan tanto a la obtención de resultados como al efecto de los mismos. Muchas veces la participación e implicación del público objeto se ve limitada por circunstancias que pueden ser inicialmente ajenas y que tienen origen en hábitos y costumbres culturales. Estas deben ser tomadas en cuenta en la etapa de diseño de una iniciativa, y especialmente en sus herramientas de diagnóstico y evaluación. Deben ayudar a la detección previa de estas limitaciones que van a afectar al éxito del proyecto. Todo esto permitirá la incorporación de medidas correctoras que pueden pasar por intervenciones culturales.

Analiza la realidad local con un enfoque cultural antes de poner en marcha cualquier iniciativa.

La cultura está dentro de muchas de las lógicas que explican algunas realidades sociales. En el diseño de proyectos debe tenerse en cuenta ese sentido transversal de la cultura y para ello es conveniente trabajar en diagnósticos previos al diseño de estos proyectos con perspectivas culturales, lo cual permitirá un conocimiento adecuado y completo de la realidad local, y facilitará evaluaciones de proceso e incluso de impacto que ayuden a entender en su justa dimensión el resultado final de cualquier intervención. Cualquier actuación va a tener un efecto directo en esa realidad cultural, y esta misma realidad cultural va a influir en el éxito del proyecto sea cual sea el objeto del mismo.

Reflexiona sobre los riesgos que pueden afectar a tu intervención que están vinculados a razones culturales: hábitos, costumbres, lógicas de relación social internas, etc.

En el proceso de diseño de un proyecto de desarrollo debe realizarse un análisis de riesgos que permita al promotor un conocimiento de aquellas dificultades que puede tener la iniciativa para ver cumplidos los resultados previstos, todo esto de utilidad clave en la etapa de evaluación. Algunos de estos riesgos pueden tener su raíz en la cultura, porque afectan a aspectos como hábitos y costumbres arraigados en las comunidades a las que va dirigida la intervención. Si el análisis es correcto y se hace con una perspectiva cultural, permitirá la incorporación de alternativas que aseguren el éxito, muchas de ellas de dimensión cultural. Es conveniente que la evaluación de proceso incluya indicadores que permitan detectar estas circunstancias y ayuden con ello a valorar el nivel de influencia de la cultura en la consecución de los resultados del proyecto.

Crea herramientas de diagnóstico que permitan visualizar los impactos causados por la incorporación de la dimensión cultural en tu proyecto.

Algunos de los impactos producidos en una comunidad a partir de una intervención de desarrollo pueden deberse a la incorporación de una cierta dimensión cultural en el proyecto. Es importante ser capaz de diagnosticar esta relación causa-efecto y su magnitud. Conviene crear herramientas de análisis que permitan conocer esta realidad. La formulación de indicadores de proceso y de resultado e impacto puede ayudar a detectar la trazabilidad de la cadena de interrelaciones que va de la acción al resultado final. La incorporación de la cultura en proyectos de desarrollo sostenible también pasa por la definición de métodos que ayuden a demostrar la transversalidad de la cultura y su capacidad de cambio.





Identifica y conecta con los actores que están trabajando sobre ello, sigue sus procesos y súmate a ellos en la medida de tus posibilidades, para impulsar estas transformaciones y cambios en las maneras de evaluar, y propiciar la puesta en valor de impactos no sólo cuantitativos sino también cualitativos.

Diseña indicadores de evaluación para medir el impacto en términos de aumento de creatividad de la población beneficiaria producto de los procesos participativos.

Cuando el promotor de un proyecto de desarrollo cuenta con el compromiso de individuos o grupos para la implementación de su actividad, es consciente de que desde la participación se alcanzan metas con un alto grado de intangibilidad, como la cohesión, la motivación, la creatividad, que quizás no se valoran inicialmente al no estar dentro de los objetivos principales de la iniciativa, y por la dificultad de realizar su comprobación. Investigar en el marco del proyecto sobre esta última, la creatividad, y su vínculo con la participación, puede ser otra forma de incorporar la cultura al desarrollo. En ese sentido es interesante crear herramientas de investigación y medición, como indicadores de evaluación de impacto entre otras, que ayuden a evidenciar estas interrelaciones y den argumentos para su demostración.



Comunica tus acciones e impactos en clave ODS y con la perspectiva cultural que has incorporado.

Considera que una buena comunicación de la incorporación de esta perspectiva cultural en tu iniciativa estará vinculada a una correcta evaluación de resultados y, por tanto, al uso de herramientas adecuadas para la detección de efectos e impactos con raíz en lo cultural.

La comunicación de impactos derivados de la incorporación de la dimensión cultural en un proyecto ha de partir de una buena evaluación de resultados. En muchas ocasiones una incorrecta definición de objetivos en el proyecto, y en parte por ello, un deficiente diseño de herramientas de evaluación (indicadores principalmente), impide la detección de resultados o, cuando menos, la evidencia de impactos con raíz en lo cultural, lo que dificulta su demostración y visibilización. Un primer paso para la comunicación es disponer de argumentos que permitan mostrar con claridad la interrelación entre la intervención cultural incorporada y su impacto en el desarrollo y reto objetivo abordado en el proyecto.

Diseña un plan de comunicación cuyos objetivos incluyan la decidida incorporación de la perspectiva cultural en el proyecto.

Un buen plan de comunicación externa debe disponer de objetivos claros que den cuenta de lo que se quiere conseguir con el mismo. Si su misión, tras la ejecución de un proyecto, es dejar constancia del alcance de este en términos de sostenibilidad, y del impacto que la incorporación de la dimensión o perspectiva cultural ha generado en esta materia, el plan de comunicación tiene que incluirla en sus objetivos, pero también determinar el público al que se dirige, los mensajes adecuados, así como los canales, actuaciones y recursos para poderlo llevar a cabo.

Asegúrate de dar visibilidad a la perspectiva cultural y ODS que has incorporado en tus acciones y en el ADN de tu organización. En 2019, REDS-SDSN Spain - junto con agentes culturales agrupados en la Plataforma #CulturaSostenible- impulsó un manifiesto que apela a la movilización del sector cultural en apoyo de los ODS. La declaración es una llamada a la acción individual y colectiva de todo el sector cultural, buscando un compromiso expreso de las entidades adheridas. Súmate a este tipo de llamados de acción que expresan las interconexiones de la cultura con los ODS, desde distintas organizaciones tales como Agenda 21 de la Cultura de CGLU o la Fundación Cultura en Vena. Comunica y deja constancia visible de este tipo de compromisos con los que coincides, comparte estas adhesiones de manera que tu enfoque de trabajo se conozca abiertamente, esto facilita el identificarnos mutuamente y alinearnos entre actores abocados a las alianzas y trabajos colaborativos.





Esta publicación pretende facilitar pautas y perspectivas de trabajo que faciliten el trabajo colaborativo y en alianza entre y con el sector cultural, con los más variados actores y temáticas del desarrollo sostenible.

Esperamos por tanto, que este documento sirva de apoyo y motive las interconexiones de los agentes culturales hacia el desarrollo sostenible en este complejo momento que estamos viviendo.

